

Caja 378
26

DEVOTO NOVENARIO

á honor del Sagrado Nacimiento

DE LA

SANTÍSIMA VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS

cuya milagrosa Imágen se venera con el magnífico
y glorioso titulo de

REINA DE LOS ÁNGELES

en su antigua ermita, término de la villa de Alájar,
arzobispado de Sevilla,

en el sitio de la Peña que llaman de

ARIAS-MONTANO

Aprobado por la Autoridad Eclesiástica



BIBLIOTECA
Facultad de Teología

Nº 169303

Compañía de Jesús
GRANADA

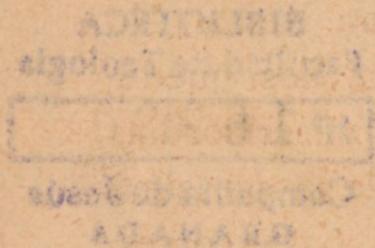
SEVILLA

Imp. de EL MERCANTIL, San Eloy 16.

1901

M. Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla D.
Marcelo Espinosa y Maestre concedió
ochenta días de indulgencias á todos los
que con devoción hagan esta novena.
Y otros ochenta días por rezar ó contar
estas coplas.

Y el Excmo. Sr. Cardenal Almaraz
concedió docientos días á todos los
que devotamente hagan esta novena
con sus coplas.



DÍA PRIMERO

Oración preparatoria para todos y cada uno
de los días de la Novena.

Altísimo Dios y Señor nuestro, nosotros vilísimos y miserables pecadores, que tantas veces te hemos ofendido, te ofrecemos todas cuantas obras, palabras y pensamientos fueren de vuestro agrado y ejercitásemos durante esta Novena en reverencia de la Santísima Virgen María *Reina de los Ángeles*, y Madre nuestra. Nuestro deseo es, Señor, agradarte, darte honra, gloria y alabanza, venerando á vuestra Santísima Madre por esta sagrada Imágen que la representa; y de todo este santo ejercicio sacar un grande aprecio, amor y devoción para la gran Reina. No permitáis, Padre amabilísimo, nos quedemos sin el logro de vuestras misericordias prometidas á los devotos de la purísima María. Danos vuestra gracia para corresponder con los afectos más tiernos y senti-

mientos más católicos á la dignación que habeis tenido de congregarnos á los pies de vuestra Madre, para que alabándola en la tierra, merezcamos hacerlo en el cielo. Amén.

COMPOSICIÓN DE LUGAR

Imaginemos una hermosísima Niña que se lleva los ojos y las atenciones con su donaire y gracia, y que las tres divinas personas tienen su asiento y morada en su bendita alma, porque ha nacido enriquecida con la gracia y soberanos dones,

PETICIÓN

Rogar á Dios nuestro Señor que nos dé algún conocimiento de la gracia y hermosura de esta Divina Niña.

CONSIDERACIÓN

Considerad un sabio artífice, que rogado con empeño, que haga una perfecta Imá-

gen, en que eche el resto de su saber, se ejercita algunos días, sin divertirse en otra cosa, para que cuando salga á luz se lleve el aplauso de todos. Así Dios, en nuestro modo de entender, se ocupó todo en fabricar en María una obra tan llena de perfecciones, como pedía la dignidad para que la había escogido.

Ponderad como esta soberana Madre fué en la mente divina el negocio más importante de los siglos; por lo que debía nacer un milagro de la Divina omnipotencia, adornada de toda hermosura y gracia.

De aquí sacaremos afectos de agradecimientos á la Divina bondad: pues para nuestro remedio ha querido que nazca esta Divina Niña llena de riquezas soberanas, demostrando con ellas la inclinación misericordiosa de nuestro Dios á favorecernos, y á facilitarnos los medios más suaves para conseguir nuestra salvación, poniéndolos en las manos de Niña tan liberal y dadivosa.

Aquí se contempla un poco, y después se dice la siguiente.

ORACIÓN

Purísima Virgen María, fragante y blanquísimo jazmín, obra la más perfecta del Amor Divino, por ser entre las criaturas la más limpia y hermosa, nosotros te damos mil parabienes por las excelencias y dones con que naciste enriquecida de la mano del Omnipotente: y por esta singularísima gracia os suplicamos humildemente nos alcancéis de la Divina Magestad, que adorne nuestras almas con la preciosa joya de su gracia, para que con ella veneremos ahora en la tierra vuestro admirable nacimiento: y movidos á vuestra imitación conservemos siempre en nuestros corazones una devoción de verdaderos hijos á vuestra Magestad, que es la gracia más singular, que os pedimos en esta Novena, como prenda de nuestra salvación. Amén.

Ahora se rezarán (como en todos los demás días) nueve Avemarías á los nueve coros de los Ángeles, y en cada día se invocará antes uno de los coros de ellos.

Esta primera visita tiene por protector al ínfimo coro de los Ángeles. Los Ángeles son aquellos celestiales espíritus, á quienes Dios tiene encomendada la guarda de los hombres. María, Ángel superior por su esmerada pureza, nos guarda y libra de los peligro de alma y cuerpo. Todo el mundo hubiera perecido muchas veces á no estar por medio María.

Oración común á todos los días

Dulcísima Princesa de los Cielos, María Santísima, que siendo por Divina gracia hija carísima del Padre Eterno, Madre siempre Virgen del Unigénito Hijo, y Esposa purísima del Espíritu Santo, Sagrario y Templo de la Santísima Trinidad, os ennoblecéis con el celestial título y corona de Reina de los Angeles: si para Vos, Vir-

gen sacrosanta, es de grande agrado; para los Santos Ángeles es de inestimable precio: pues sabiendo desde el principio de su creación que habíais de ser tan llena de todas gracias, se regocijaron más de vuestra creación, que de la suya. Nosotros os bendecimos por títulos tan sagrados, y nos alegramos de la gloria accidental, que gozais siendo **Reina de los Ángeles**: y por todo os damos los más humildes parabienes.

Con admiración veneramos **Reina de los Ángeles**, vuestra piedad, pues gozando tan gloriosas excelencias, os dignásteis juntar á ellas el empleo de Madre, Abogada y Protectora de los hombres, que por nuestra ingratitude tantas veces los desmerecemos. Nosotros, Señora, os lo agradecemos, é imploramos vuestro sagrado patrocinio, entrándonos como tan necesitados en las maternales entrañas de tan Divina Protectora, de quien reconocemos recibidos tan singulares favores.

Por todo os damos las gracias, especialmente porque nos habeis alcanzado de la misericordia de vuestro Santísimo Hijo, tiempo, lugar y ocasión para hacer penitencia de nuestros pecados; y mereciendo por ellos tantas veces el infierno, nos dais la vida para llorarlos. Haced, Señora, que nunca olvidemos esta misericordia; para que conservándonos en gracia, podamos alabaros eternamente en la gloria. Amén.

Oración con que todos los días se ha de finalizar la Novena.

Misericordiosísima María, Reina de los Ángeles, nosotros os ofrecemos humildemente todo lo que en este día hemos ejercitado en vuestro obsequio: y os suplicamos perdonéis piadosa los defectos que en ello hubiéremos tenido. Dignaos, Señora, de darnos vuestra Santísima bendición, y haced que jamás nos olvidemos de vuestra muy amable Magestad y de lo mucho que os debemos. Amén.

DÍA SEGUNDO

La oración preparatoria como el primer día

CONSIDERACIÓN

Considerad que nuestro Dios y Señor escogió á María Santísima para Madre del Verbo encarnado, y para esto la hizo novísimísima hija de ilustres y Santos Padres, Señor San Joaquín y Señora Santa Ana, cooperando el Espíritu Santo á formar de una Madre estéril un cuerpo muy perfecto, en quien infundió una Alma nobilísima, capaz de todas las perfecciones consiguientes al Desposorio Celestial, que había de celebrar con ésta su una, única, perfecta, y Paloma muy querida.

Ponderad, que si para ser acertados los desposorios, se debe buscar alguna proporción y semejanza entre los desposados, siendo el Espíritu Santo la fuente de toda santidad, ¿con qué esmero adornaría á esta Divina Niña, para que siempre pudiera lla-

marse Esposa suya, y para que conservase para toda la eternidad este nombre?

De aquí podemos sacar conocimiento de lo que Dios aprecia y estima en los mortales la gracia: pues de todas las prendas que el mundo celebra, sola la gracia y la santidad es la que roba los ojos de Dios: ella hermosea el alma, ella la ennoblece, y da títulos de Princesa; y la hace digna de ser Esposa del Espíritu Santo. Qué confusión para nosotros, que tan poco aprecio hemos hecho hasta ahora de la amistad de nuestro Dios, perdiendo tantas veces la gracia por nuestros muchos pecados. Recurramos á María para que nos alcance la luz del desengaño.

Aquí se tiene el rato de meditación.

Oración particular para este segundo día.

Oh santísimos padres Joaquín y Ana! mil parabienes os damos, porque el Señor os ha concedido la incomparable dicha de te-

ner tal hija como María. ¡Oh María, flor milagrosa de la vara de José, que brotaste siempre con la bellísima hermosura de la gracia tan abundante y copiosa, que por ella se dignó el Espíritu Divino de tomarte por su más amada Esposa! por esta incomparable dicha te suplico consigas del Señor limpie mi alma de las manchas de la culpa; y que conociendo la infelicidad á que me ha reducido el olvido de lo eterno, haga siempre un aprecio grande de la gracia, sintiendo sobre toda pérdida temporal el desperdicio de esta joya, para que de este modo penetrado del temor de Dios, logre ser hijo vuestro y celebrar debidamente vuestro nacimiento. Amén.

El Protector de esta visita es el coro de los
Arcángeles

A los Arcángeles encarga nuestro Señor los negocios más graves de su Iglesia, los Pontífices, los Reyes, los Reinos. La Virgen

María es excelentísimo Arcángel á cuya voluntad se encomendó el negocio mayor de todos los siglos, que fué la Encarnación del Hijo de Dios. A su cuidado está nuestra salvación. *Ninguno se salva sino es por tí, oh dulcísima María!* dice San Juan Geómetra.

Se dicen las nueve Ave Marías, y se concluye con las mismas Oraciones, y ejercicios del primer día.

DÍA TERCERO

La oración preparatoria como el día primero

CONSIDERACIÓN

Considerad la alegría y gozo que tendría el Verbo Eterno, viendo ya nacida aquella hermosa Niña, que había de ser su Madre, prevenida con las bendiciones de las dulzuras de la gracia, y hermoseedada con los dones sobrenaturales, que jamás se habían dado á otra alguna criatura

Ponderad, que esta Divina niña, conociendo estos beneficios, y reflexionando en

su corazón lo digno que era el Señor de bendición y alabanza, de acción de gracias y del mayor reconocimiento; desde luego no hubo instante de tiempo en que no emplease sus potencias y sentidos en obsequio de tan gran Dios, dándole las más rendidas gracias por lo que conocía y Dios nuestro Señor le manifestaba.

Saca de aquí confusión y vergüenza, viendo cuán lejos has estado de imitar á esta hermosísima Niña en sus operaciones: pues siendo tan grandes é indecibles los beneficios que le debes á tu Redentor y maestro Jesucristo, has vivido y vives olvidado de ellos, sin hacerte caso del golpe de luz con que te ilustra, ni del rayo de su amor con que te busca. Piensa muy bien y considera atentamente tan grandes favores, y pídele á esta purísima Señora te libre de ingraticudes y tibiezas.

Aquí se tiene el rato de meditaci3n.

Oración particular para este tercer día

Purísima María, Azucena peregrina, que naciendo entre las espinas de tan innumerables pecadores, gozaste siempre el lustre de una admirable constancia en el ejercicio de las virtudes, correspondiendo finísima á los favores que te comunicaba la mano del todo Poderoso, ejercitando todas tus potencias y sentidos en su obsequio: te rogamos, Niña dulcísima, os dignéis darnos un conocimiento profundo de los muchos beneficios que debemos á nuestro Dios y Señor y de lo mal que hemos correspondido; para que de este modo, penetrados del más vivo sentimiento, y llorando con lágrimas de perfecta contricción tan fea ingratitude, nos empleemos en serviros, para lograr eternamente alabaros. Amén.

El protector de esta visita es el Coro de los Principados

Los Principados son aquellos Espíritus,

que con las ilustraciones divinas dadas á los coros inferiores, cuidan de la salud de los hombres. María Santísima, por el ardiente celo de nuestra salvación según su nombre, es ilustradora celestial, dice San Buenaventura. Quien desea tener luz para no perderse en las tinieblas de este mundo, acuda confiado á María.

Se dicen las nueve Ave Marías y se concluye con las mismas Oraciones y ejercicios del primer día.

DÍA CUARTO

La oración preparatoria como el primer día

CONSIDERACION

Considerad cuánto sería el gozo de los nueve coros de los Angeles, viendo ya nacida en el mundo aquella que había de ser su Reina y Emperatriz: aquella que había de ser la ciudad de refugio para los pecadores: la escala para subir al Cielo: la Puerta de la Gloria, y la reparadora de la ruína del linaje humano.

Ponderad la atención, con que todos los Príncipes de la Gloria se aplicarían á venerar á esta Divina Niña, sin cesar día y noche de alabarla: cómo se darían los parabienes de su dicha, dando gracias á nuestro Dios por haberles dado tal Reina, dotada con tales y tantas excelencias, y hermosea da con tanta gracia y hermosura.

Saca de aquí deseos de imitar á los Es- píritus Celestiales en atender incesantemen- te á tan prodigiosa Niña, considerándola para tí Madre, Abogada y Protectora: y después de Dios única esperanza. Mira bien como te has portado hasta aquí en ser- virla, y conociendo la tibieza con que has atendido los ejercicios públicos de su Rosa- rio, la observancia de sus fiestas, y demás ejercicios que podías haber hecho en su ob- sequio, dale una palabra firme de enmen- darte, y de que no se pase día de tu vida sin atenderla especialmente.

Aquí el rato de meditación y después la

Oración particular de este cuarto día

Purísima Virgen María, mística Rosa, que para florecer y lucir con indecible hermosura en el Jardín de la Iglesia, naciste siendo admiración de los coros Angélicos, alegría de estos celestiales Espíritus, y gozo de toda la corte celestial: mil parabienes os damos, Rosa Divina, por el admirable renombre que gozais de Reina de los Ángeles, y por este tan glorioso título os suplicamos infundáis en nuestros corazones una fiel imitación de los Santos Ángeles en serviros y agradaros. No permitáis, Niña dulcísima, que se nos pase la vida en el descuido peligroso que hasta ahora hemos tenido en vuestra devoción. Si por tí se salvan los que se salvan, ¿qué será de nosotros separados de vuestros obsequios? No, Madre dulcísima, mandad á vuestros Ángeles como Reina, nos obliguen estas rebeldes voluntades á serviros y á que tengamos por perdidos los días en que no atendamos

vuestra devoción. Así, Señora, lo esperamos de vuestro patrocinio, para lograr después de esta vida alabaros eternamente en la Gloria. Amén.

El Protector de esta visita es el Coro de las Potestades

Las Potestades tienen especial dominio para refrenar á los demonios. La Virgen María sola, es un ejército ordenado, terrible á los espíritus infernales. Lo cierto es, que luego que hubo María, y donde quiera que suena su santísimo nombre, pierden los demonios sus fuerzas. Cuando te vieres tentado del enemigo, invoca con devoción á María.

Se dicen las nueve Ave Marias y se concluye como en el primer día.

DÍA QUINTO

Se dice la Oración preparatoria, &

CONSIDERACION

Considerad que con el nacimiento de es-

ta Divina Niña recobró la tierra su hermosura, y la naturaleza humana una incomparable honra: porque hasta entonces todos los hombres entraban en el mundo llenos de las manchas de la culpa y penetrados de los apetitos y pasiones: y esta incomparable heroína nace preservada del pecado, y libre de los resabios de nuestra naturaleza corrompida.

Ponderad cuán singular y prodigioso fué este nacimiento, y de cuanto interés para los nacidos. Pues con María logran una medianera entre Dios y los hombres; una arca de la piedad y de la gracia, un conducto de la divina misericordia, y una depositaria de las riquezas de Dios, que era lo que el mundo nunca había visto ni merecía ver.

Saca de aquí afectos de admiración, viendo á tu Dios ocupado en honrar y privilegiar á esta hermosa Niña, para hacerte partícipe de sus misericordias, dándote un

seguro asilo para ponerte á cubierto de su justicia; un pronto refugio en tus necesidades, y una amante Madre que te consuele en tus aflicciones. Medita bien lo que has interesado en este Nacimiento, y resuélvete en alabanzas de tu Criador por tan grande beneficio.

Aquí se medita un poco; y después se dice la siguiente

Oración particular para este quinto día

Amantísima Niña, Clavel singular del campo de la Iglesia, tú eres la verdad de los Profetas, la Maestra de los Angeles, la Fortaleza de los Mártires, el ejemplar de los confesores, el honor y alegría de las Vírgenes; tú la gloria de Jerusalem, y la honra de toda nuestra tierra. Permitidnos, Señora, que os llamemos de lo íntimo de nuestros corazones, Madre; ya que habeis querido darnos esta licencia y honrarnos con el dulce renombre de hijos vuestros.

No permitáis, Madre dulcísima, que se nos olvide jamás este honor, para que siempre procedamos en obras, palabras y pensamientos como hijos de tal madre, no ejecutando cosa alguna que desagrade á vuestro Santísimo Hijo; antes sí, procuremos cumplir su santísima voluntad en la tierra, como se cumple en el cielo. Amén.

El protector de esta visita es el Coro
de las Virtudes

Las Virtudes son aquellos espíritus, que hacen obras maravillosas en el mundo. María es aclamada por la Iglesia con nombre de Virgen poderosa. *Ella es el mayor milagro de la gracia, y el más extraño de todos los milagros:* como la llama San Juan Damasceno. Todo lo que es del gusto de María, se hace en el cielo y en la tierra; procuremos, pues, agradarla.

Se dicen las nueve Ave Marías y se concluye como el primer día.

DÍA SEXTO

Se dice la Oración preparatoria, &

CONSIDERACIÓN

Considerad como esta purísima Señora nace triunfando de todas las fuerzas de Luzbel, hollando su soberbia y burlando todas sus astucias. Ponderad cuánto sería el sentimiento del enemigo al ver nacer á María llena de los candores de la gracia y revestida de fortaleza para resistir sus astucias y sus asechanzas, y proveída de armas poderosas de virtudes, con las que podía destronarlo, y formar un reino de justicia y santidad. De aquí sacaré afectos de agradecimiento al Señor de la Magestad, que crió este milagro de su omnipotencia, para hollar la soberbia de Lucifer, atarle las manos y dejarnos por medio de María, de esclavos, libres; de flacos y débiles, fuertes y animosos; pues protegidos con la invencible gracia de María, no tiene fuerzas el

enemigo, ni poder todo el infierno para separarnos de nuestro Dios y Señor: y concluiré, que siempre que me rinda á mis pasiones, debo inferir que es porque me he separado del ejército de tan Divina Capitana sin cultivar con ella una fina correspondencia.

Se medita un poco y después se dice la siguiente

ORACIÓN

Purísima Virgen María, admirable girasol, que siempre miraste y seguiste con firme constancia al Sol Divino, sin separar tu corazón de sus luces ni un instante, logrando por este medio triunfar valerosamente del Demonio y todas sus astucias: os suplicamos, Señora, os dignéis mirar nuestras débiles fuerzas para seguir las máximas de tu Santísimo Hijo, y cumplir con lo que hemos profesado en el Bautismo. Atended, Madre de nuestro corazón, las astucias del enemigo y su gran poder para perdernos y

haced como verdaderamente poderosa, que nunca prevalezca contra nosotros este terrible adversario. Todos nos acogemos á tu amparo y esperamos por tu intercesión vernos libre de todos los peligros de alma y cuerpo, para cantar este triunfo en loor vuestro por eternidades en la gloria. Amén.

El Protector de esta visita es el Coro de las
Dominaciones

Las Dominaciones son aquellos espíritus, que presiden á todos los Coros inferiores, Ministros de la Divina providencia. María es superior á todos, como Presidenta del gran Consejo de Dios. Es Señora por excelencia, según su nombre. Á María acuden todos los Ángeles para ejecutar los mandatos de Dios. No hay gloria mayor que ser siervos de María.

Se dicen las nueve Ave Marías y se concluye con las mismas Oraciones que los días anteriores.

DÍA SÉPTIMO

La Oración preparatoria como el primer día

CONSIDERACION

Considerad que con el nacimiento de esta gran Señora logró el mundo una Soberana Maestra que abriese una escuela, en la que con su divino ejemplo diese lecciones de verdadera sabiduría á todos los mortales.

Ponderad cuántos discípulos ha tenido esta Soberana Señora, que siguiendo sus luces, instrucciones y ejemplos han aprovechado maravillosamente en su Divina Escuela. Todos los Santos y justos, todos los doctos é ignorantes, todos los infelices y dichosos, que han conseguido la mayor felicidad, se lo deben á esta Soberana Maestra, sin cuya dirección no podían haber logrado tan incomparable dicha. De aquí puedo sacar confusión, viéndome separado de esta Divina Escuela por una indiferencia

criminal con que hasta ahora he mirado la devoción cordial con tan soberana Emperatriz. Si yo hubiese cultivado con María una fina correspondencia, era imposible que no se conociesen en mí los efectos de humildad, de obediencia, de caridad, de pureza, de diligencia en el negocio de mi salvación, que es lo que se enseña en esta Escuela. Todos los verdaderos discípulos de esta Maestra son distinguidos por estas señales y ejercicios. Lloremos, hermanos, este descuido, y propongamos tomar desde este día á esta Señora por Maestra.

Aquí se medita un poco, y después se dice la siguiente

ORACION.

Amabilísima Maestra, Nardo de incomparable olor en los ejercicios de tus virtudes; yo, miserable pecador, quisiera llorar con amargas lágrimas el descuido que he tenido en aprender las lecciones que me

ha franqueado vuestra bondad, para que aprendiese la verdadera sabiduría, que consiste en amar á nuestro Dios, y servirle con todo el corazón. Indigno soy de entrar en vuestra Escuela, y numerarse entre vuestros discípulos: así lo confieso delante del cielo y de la tierra, y por tanto, desde el abismo de mi propia miseria, invoco vuestra clemencia, y os suplico os dignéis admitir entre vuestros discípulos á este ignorante, falto de luz para conocer el riesgo de perder mi último fin por la separación de vuestra Divina Escuela. No permitáis, Señora, que yo desprecie, ni malogre esta ocasión, en que os considero compadecida de mi infeliz estado, sino que antes reconocido á vuestra misericordia, sea perpetuo mi agradecimiento hasta lograr darlo por eternidades en la gloria. Amén.

El protector de esta visita es el Coro
de los Tronos

Los Tronos son aquellos espíritus en

quienes especialmente descansa Dios ostentando su Magestad infinita. Trono grande de Dios es María. En ninguna otra criatura, dice San Pedro Damiano, halló Dios descanso después de la rebelión de los ángeles y la apostasía del hombre, sino en María, en quien más que en todas las otras ostentó su poder y grandeza. Si en la peregrinación de esta vida hallares inquietudes ó trabajos, acógete á María y hallarás descanso.

Se dicen las nueve Ave Marías, y se concluye con las Oraciones del primer día.

DÍA OCTAVO

Se dice la Oración preparatoria, &c.

CONSIDERACIÓN

Considerad que la Purísima María ha nacido para libertarnos de todos los males del alma y cuerpo, velando siempre en nosotros como encargada en protegernos como abogada, en defendernos como reina y conservarnos como madre.

Ponderad que si todos los beneficios que el Señor hace á las criaturas corren por las manos de esta divina libertadora de los hombres, desde luego le soy deudor de la vida que gozo, de la salud que disfruto, de los bienes de fortuna que poseo, y así mismo le debo las inspiraciones, gracias y auxilios que me ha dado el Señor hasta ahora: y lo que es más, á María debo no estar en esta hora en el infierno, que merecí desde la primera culpa mortal que cometí.

De aquí puedo sacar la Doctrina más importante para mi agradecimiento perpetuo á esta Divina Niña: pues si á un hombre de la tierra le debiese yo tales beneficios, nunca podría olvidarlos y tendría grande esmero en agradarle y servirle. Y qué ¿esta purísima Señora ha de ser olvidada por ser tan general y común bienhechora? ¿Por qué he de ser tan sensible para con mis amigos en el mundo, y tan ingrato para tan soberana madre?

Aquí se medita un rato y después se dice la siguiente

Oración particular de este día

Purísima María, Flor angélica, que con tu eficaz virtud preservas los mortales de todo mal, y cuando ya se hallan sumergidos en los mayores peligros, los libertas y das el consuelo que necesitan; nosotros, miserables pecadores, os confesamos poderosa en tu patrocinio; amorosa para aplicarlos y eficaz para defendernos de toda infelicidad. ¿Qué fuera de nosotros si vos, purísima Señora, en aquel mismo instante en que ofendimos á vuestro Hijo, no hubiérais interpuesto vuestro valimiento? En esta hora ya habríamos sufrido en el infierno el castigo de nuestros pecados, y separados eternamente de vuestra presencia, no nos quedaría esperanza alguna de gozaros. Bendita sea tu misericordia! Alabada sea tu bondad! Todas las criaturas angélicas y

humanas os magnifiquen por esta obra de tu piedad, pues sólo en tu corazón tiernísimo para con nosotros puede haber rogar por mí, cuando yo menos lo merecía. Por todo, Señora, quisiera deshacerme en gracias y alabanzas vuestras, llorar con lágrimas del mayor sentimiento haber hecho tan poco caso de estos beneficios. Ya, Madre dulcísima, te alabo y alabaré mientras viviere, y procuraré daros pruebas de mi amor, para que de este modo llegue aquel día dichoso en que eternamente os agradezca vuestras misericordias en la gloria. Amén

El protector de esta visita es el Coro
de los Querubines

Los Querubines son aquellos espíritus en quien más resplandece la inmensa sabiduría de Dios. María es la Cátedra Querúbica. Maestra de los Querubines, tiene la más eminente sabiduría, como anegada en el abismo de la Divinidad. A María están pre-

sentes todas nuestras miserias, está llena de ojos para mirar nuestras necesidades. Acudamos como ignorantes á lograr saber que conoce nuestra pobreza y la quiere remediar.

Se dicen las Ave Marias, y se concluye con las mismas Oraciones que el primer día.

DÍA NOVENO

Se dice la Oración preparatoria, &.

CONSIDERACIÓN

Considerad que todos los dones, gracias y excelencias con que nace adornada esta hermosa Niña, no sólo se le han dado por la mano liberal de nuestro Dios para hacerla capaz de ser su Madre, sino también para serlo nuestra, y que como un mar inagotable de riqueza, fluyese continuamente las aguas de sus favores sobre los hombres. Para esto la adornó como Sol que alumbrase á los justos é injustos, y que nadie

pudiese quejarse de que no participaba de las luces de tan esclarecido planeta.

Ponderad cuánto sentimiento deberá ser para esta Niña amorosa verse enriquecida y hecha Tesorera de las riquezas más poderosas y no hallar capacidad en nosotros para comunicarlas: tener tanto que dar y no haber quien lo reciba: saber que en su mano está nuestra felicidad y vernos tan infelices, pobres y miserables: conocer que nuestra salvación está pendiente de sus labios y no poder conseguir de nuestros corazones la formación de nuestras costumbres: y, últimamente, vernos caminar frenéticos y locos al precipicio eterno, sin que sus voces hayan sido poderosas para detenernos. De aquí podemos sacar una resolución eficaz de darle gusto á esta Señora en negocio en que nosotros somos los interesados. Negocio que depende de cierto logro de ocasión, la cual, perdida, quizá nuestro Dios no querrá concedernos otra. ¿Y qué sabemos

si esta Novena, si este día, si esta hora será para nosotros último aviso para dejar la vida que hasta ahora hemos llevado? Ea, hermanos, démosle á nuestra querida Madre la palabra que hace tantos años que espera de nosotros.

Aquí el rato de meditación y después la siguiente

Oración propia de este día

Hermosísima Reina de los Ángeles, campo dilatado en donde siempre y en todo tiempo se reconocen las flores de todas las virtudes, esparciendo la fragancia con que atraídos los mortales, puedan lograr la eficacia de vuestro patrocinio; nosotros nos damos los parabienes de esta dicha al mismo tiempo que sentimos haber despreciado con nuestra tibieza el medio suavísimo que nuestro Dios nos había facilitado en vuestra devoción, para lograr nuestra mayor felicidad. Oh locura de nuestro entendimiento! Oh frenesí de nuestra memoria! Oh desva-

río de nuestra voluntad! Quién tal vió en hombres criados en el seno de vuestra Iglesia, alimentados con la Santa Doctrina é instruídos en la importancia de vuestra devoción! Ya, Señora, lloramos á vuestros pies santísimos esta negligencia en obsequiaros y os damos palabra firmísima, que toda nuestra vida será un continuo empleo en daros gusto y en no omitir diligencia para demostrar que somos hijos vuestros. Esta casa, y vuestro Rosario Santísimo, serán testigos de la mudanza de nuestra vida. Pero, pues conocéis la facilidad con que prometemos y la dificultad con que cumplimos, fortaleced nuestros propósitos y moved nuestras voluntades á que perseveren hasta la muerte en vuestra devoción, que sea prenda de nuestra salvación. Amén.

El protector de esta visita es el Coro
de los Serafines

Los Serafines son aquellos espíritus del supremo Coro, que aman á Dios con ferven-

tísima caridad, y procuran que los hombres le amen. En este divino incendio le excede María, es el Serafín más ardiente en el amor de la divina bondad infinitamente amable: es un horno de caridad dichoso el que se acerca á María y se caldea en sus divinos ardores. Él saldrá muy aprovechado en la ciencia más importante del divino amor, de quien María se gloria y blasona ser Madre.

Se dicen las Ave Marias y se concluye como el primero y demás días:

O. S. C. S. R. E.

†

COPLAS

en honor de la Santísima Virgen María, bajo el título de Reina de los Ángeles.

ESTRIVILLO

De los hombres protectora
eres, ¡oh Virgen María!

por todos ruega este día
de Ángeles Reina y Señora.

1.^a

Cuando con alevosía
la astuta y fiera Serpiente,
triunfó del ser inocente
que á Adán tanto ennoblecía,
fueses tú reparadora
quiso la Sabiduría.

Por todos

2.^a

Como el lirio y la azucena
fuistes en tu nacimiento,
en tí se admiró el portento
de hija de Eva, sin pena
tú fuistes la hermosa aurora
que nos trajo la alegría.

3.^a

En la grande ceguedad
en que nos dejó el pecado
¡oh María! nos has dado
muestras de tu gran piedad;
por eso iluminadora
te aclamamos á porfía.

4.^a

Un escuadrón ordenado

contra el pérfido Luzbel,
es María tu poder
en favor del desgraciado;
por eso siempre te implora
en su última agonía.

5.^a

El mortal, su salvación
espera en tí confiado,
pues siempre le has dispensado
tu singular protección;
como eres su defensora
al demonio desafia.

6.^a

Resolvió Dios irritado,
en su consejo inmutable,
que el hombre reo y culpable
por él fuese castigado;
mas tú como de él Señora
sus órdenes detenías.

7.^a

Toda la tierra inundó
el diluvio del pecado,
Dios justamente enojado
tanta maldad castigó;
mas tú cual trono en que mora

el Dios de las jerarquías.

8.^a

Tú de la Divinidad
eres piélago insondable,
sabiduría admirable
de profunda inmensidad.
Querubín eres, Doctora
que con tus luces nos guías.

9.^a

Abrasada serafín,
toda eres para tu amado,
en su amor embriagados
haz que ardamos hasta el fin:
y en nuestra postrera hora
sé nuestro socorro y guía.

10.^a

Cuando toda la nación
sufre de Dios el castigo,
experimenta contigo
Alajar miseración;
y á tan dulce protectora
festejan con alegría.

11.^a

En toda tribulación
en hambre y enfermedad,

Alajar en tu piedad
halla su consolación,
siempre rendida te implora,
Alajar en tí confía.

Por todos ruega este día.



COPLAS

*que se cantaron en la función de acción de gracias á
la Reina de los Angeles, en su santuario, llamado de
la Peña del sapientísimo Dr. D. Benito Arias Monta-
no, en la villa de Alajar, provincia de Huelva, por
habernos librado del cólera morbo, año 1834.*

ESTRIVILLO

Porque tú eres Reina amada
de los Angeles Señora,
y de Alajar protectora
te celebran su abogada.

1.^a

El cólera espantoso
se aproximaba,
y tu mano clemente
lo desvió.

Y por Madre abogada

todo este pueblo
sí, sí, fiel te aclamó.

Porque tu eres, etc.

2.^a

Del cólera terrible
que asoló á España,
la Reina Soberana
nos libertó.

Y el pueblo agradecido
sin cesar canta
sí, sí, gracias á Dios.

Porque tu eres, etc.

3.^a

Cuatro son las banderas
y un gallardete,
mirarlas en la torre
que hermosas son.

En honor de la Reina
Virgen María.
sí, sí, Madre de Dios.

Porque tu eres, etc.

4.^a

Un Angel por la Peña
viene volando,
con el dichoso fiat

que nos libró.

Y la palma en la mano
para su Reina,
sí, sí, que es como el sol.

Porque tu eres, etc.

5.^a

Un día señalado
todos los años
entre los más solemnes
se cantará

Celebrándolo Alajar
con alegría
sí, sí, siempre jamás.

Porque tu eres, etc.

6.^a

Un docel en la plaza
se ha colocado
para que cuando llegue
la procesión

formen calle los Santos
y entre la Reina
sí, sí, á hacer mansión.

Porque tu eres, etc.

7.^a

El voto está aprobado

BIBLIOTECA
Facultad de Teología
Compañía de Jesús
GRANADA

por su Eminencia,
con muchas indulgencias
que concedió,
á los que lo cumplieron
perfectamente
sí, sí, con devoción.

*Porque tu eres Reina amada
de los Angeles Señora,
y de Alajar protectora
te celebran su abogada.*



Facultad de Teología de Granada
Compañía de Jesús



1026373

